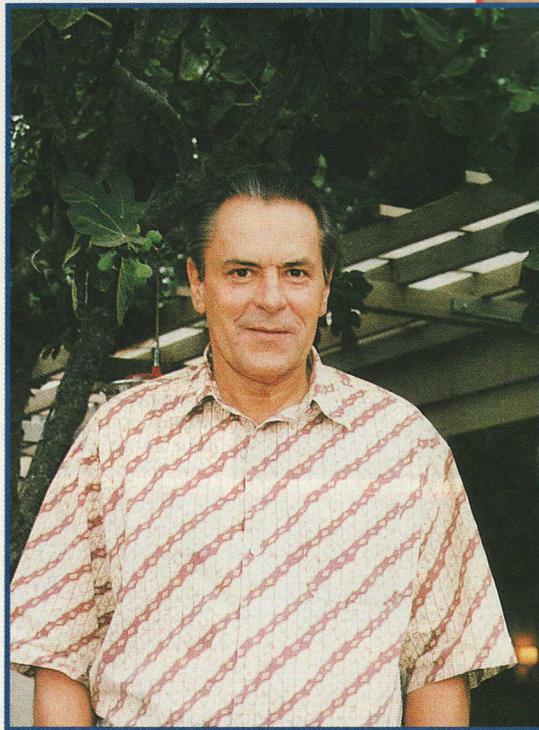


STANISLAV GROF: "OCCIDENTE HA PERDIDO SU CONEXIÓN"

MARKEL ALMEYDRO 1994

Mundialmente famoso por sus investigaciones sobre los estados no ordinarios de consciencia, Stanislav Grof es uno de esos estudiosos cuyos postulados han cuestionado las bases mismas de la comunidad científica ortodoxa. En esta entrevista Grof habla sobre la evolución del hombre y el necesario -y consciente- salto cualitativo que habremos de dar para evitar una catástrofe que presiente cada vez más cercana. La superación de las diferencias, la sensibilidad ecológica, el respeto por las culturas tradicionales y la aceptación de las múltiples caras que presenta la realidad son algunos de los instrumentos que, en su opinión, nos ayudarán a caminar por la sinuosa senda que conduce a la comunidad global.



STANISLAV GROF

STANISLAV GROF se inició en la investigación de los estados no ordinarios de consciencia en el Hospital Psiquiátrico de Praga en los años cincuenta, cuando se "coló" en la Checoslovaquia comunista un envío realizado por **Albert Hoffman** desde la casa *Sandoz* de Suiza. El contenido del paquete era LSD 25.

Desde entonces ha llovido mucho en la vida de Grof, quien además de dirigir diversos experimentos en el Hospital de Maryland (EEUU), participó durante muchos años en el Instituto Esalen, donde contactó con la sabiduría tradicional de los chamanes así como con numerosos científicos abiertos al nuevo paradigma que aún está emergiendo.

Esencialmente Grof propone un nuevo modelo de la psique que no se supedite al determinismo materialista que niega el mundo espiritual y el sentido de totalidad de la existencia. Critica el modelo cartesiano-newtoniano porque, en su opinión, ha dejado un legado deprimente del ser humano, presentándolo como una máquina biológica e instintiva en la que no hay lugar para los sentimientos espirituales ni la conciencia, mientras que potencia el egoísmo extremo, la compe-

tencia y, en definitiva, la vida como el ejercicio de supervivencia del más fuerte en un mundo técnico dominado por el azar.

A partir de estos conceptos, Grof, al igual que muchos otros investigadores provenientes de estamentos científicos y espirituales (que no hay que confundir con los religiosos), propone la creación del paradigma transpersonal que dé un sentido de totalidad al conocimiento, al tiempo que aboga por una síntesis de la sabiduría tradicional y la ciencia moderna, de la física y la mística, apuntando al desarrollo de las más altas capacidades humanas. Stanislav Grof es, por tanto, uno de esos científicos occidentales, tan escasos y tan necesarios, que un día se percató de que hay algo más que la rentabilización y mantenimiento de una creencia determinista y materialista y supo salir del integrismo controlador que amenaza como proscritos a aquellos que no se someten a sus postulados y prebendas.

De esta forma, Grof ideó la respiración holotrópica como método de acceso a los estados no ordinarios de consciencia, creando escuela en California, donde hemos compartido con él cientos de horas aprendiendo de sus enseñanzas.



Stanislav Grof se presentó puntual a la entrevista. Habíamos quedado para desayunar en el pequeño restaurante del hotel, evitando el inmenso comedor general, plagado de ruidos y curiosos. Charlamos en un pequeño rincón, metiéndonos en faena entre un café y unas frutas tropicales. Y es que Manaos (Brasil) y el encuentro de la *Asociación Transpersonal Internacional (ITA)* sobre la *Tecnología de lo sagrado*, al que ambos asistíamos, me iban a permitir sacarle jugo en pleno corazón de la Amazonia.

-¿Qué se ha pretendido realmente convocando este congreso?

TE ESTÁ EN CRISIS PORQUE CON LA ESPIRITUALIDAD”



IMAGE BANK

—El congreso pretende abordar todo aquello que preocupa a los que están en el campo transpersonal, todo lo referente a la actual situación del mundo: la crisis global, el aumento de la violencia, la amenaza nuclear, los accidentes nucleares, la contaminación industrial... En definitiva, las diferentes escenas de “juicio final” que tenemos, corroborando el sentimiento de que las estrategias establecidas para contrarrestarlas (sanciones económicas, políticas, diplomáticas, militares...) no han supuesto ninguna solución. Lo que se debe a que esas estrategias provienen básicamente de la misma filosofía que ha

creado la crisis; y si observamos atentamente, nos daremos cuenta de que en realidad crean más problemas de los que resuelven. Por eso nosotros,

los integrantes del movimiento transpersonal, estamos convencidos de que la crisis en la que nos encontramos inmersos es realmente un reflejo

D

EBEMOS SUPERAR LAS FRONTERAS RACIALES, NACIONALES, POLÍTICAS, RELIGIOSAS... SÓLO A TRAVÉS DE LA SUPERACIÓN DE LAS DIFERENCIAS O LA ACEPTACIÓN DE LAS MISMAS PODREMOS CONSTRUIR UNA COMUNIDAD GLOBAL Y PLANETARIA.

A

UNQUE PSICÓLOGOS Y PSIQUIATRAS LO NIEGUEN, HAY EXPERIENCIAS QUE DEMUESTRAN QUE LO QUE HOY ENSEÑAMOS EN LAS UNIVERSIDADES SOBRE EL CEREBRO Y LA CONCIENCIA ES FALSO. LOS FÍSICOS NECESITARON MUCHO MENOS PARA PASAR DE UNA CONCEPCIÓN NEWTONIANA A UNA CONCEPCIÓN CUÁNTICA.

del estado de consciencia de la evolución de la humanidad. Y particularmente, del hecho de que la civilización occidental industrial ha perdido la conexión con la espiritualidad vital.

Así, por una parte, vemos que la ciencia sigue inmersa en el naturalismo, en el mecanicismo. Y, por otra, que muchas de las corrientes religiosas se han quedado reducidas a dogmas, rituales y moralismos que realmente no ofrecen espiritualidad, pues abogan más que nada por los asuntos seculares, la jerarquía, el control, etc. Así pues, el principal esfuerzo de esta conferencia es llamar la atención hacia caminos alternativos en los que podamos recuperar el acceso a las experiencias vitales de la espiritualidad.

“HAY QUE USAR LA TECNOLOGÍA CON SABIDURÍA”

—¿Cómo ve la relación y el futuro entre la tecnología de lo sagrado y la de lo ordinario, es decir, la tecnología cartesiano-newtoniana?

—En esta reunión nosotros hemos hablando acerca de la tecnología de lo sagrado, de lo ancestral, lo aborigen, lo nativo...; pero también de lo moderno. Aunque pudiera parecer que aquí se pone muchísimo énfasis en el pasado, en realidad nosotros no deseamos volver a él. El trabajo consiste en integrar el desarrollo científico y tecnológico, pero sin hacerlo a expensas de la espiritualidad. Lo que todo esto podría significar para nuestro mundo desde un punto de vista práctico es, en definitiva, el aprender a utilizar nuestra tecnología con sabiduría. Ello supone, por ejemplo, dejar atrás la explotación o el saqueo de las fuentes no renovables de energía, que son limitadas: hay una cantidad determinada de combustible fósil, gasolina y carbón, y lo que ahora se está haciendo es coger el carbón de la tierra y devolverlo todo en polución.

—Es decir, que en esta conferencia sobre lo transpersonal ustedes abogan también por posturas ecológicas...

—Sí. Las personas que tienen una perspectiva espiritual se dan cuenta de que tendríamos que crear una fuente renovable de energía, volver a la energía solar, y piensan que las iniciativas tecnológicas deberían enca-

minarse hacia ese objetivo. En este sentido, la sabiduría de las culturas nativas dice que no se debe producir nada que la propia tierra no pueda reciclar; por lo tanto, la confección de plásticos y demás productos contaminantes, incluido el DDT, significa polucionar irreversiblemente el planeta.

—Ecología y espiritualidad... ¿Estamos hablando tal vez de una trans-ecología, de una ecología transpersonal?

—En cierto modo. En todos los campos, también en éste, hay que darse cuenta de que detrás del mundo de la fragmentación y separación subyace la unidad. Y hoy la humanidad está dividida de una manera muy absurda en grupos políticos, nacionales, facciones religiosas que incluso están en guerra... Cuando todos procedemos de la naturaleza básica. Creo, por tanto, que la tarea para la psicología transpersonal es desarrollar la tolerancia, acabar con todas esas separaciones.

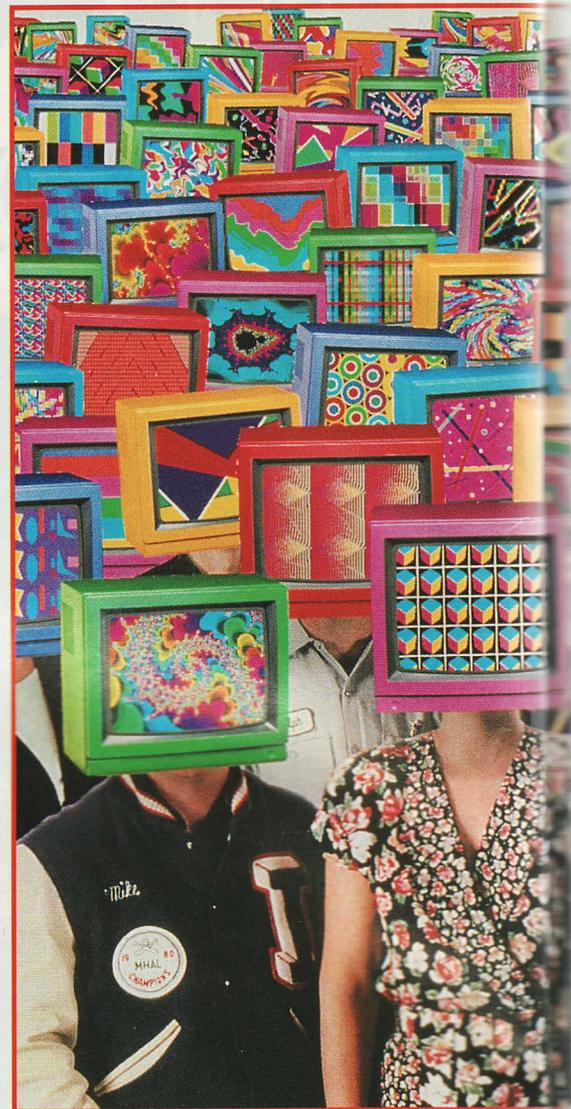
—Sin embargo, existen muchos movimientos ecológicos que no son espirituales. ¿Cree que la verdadera perspectiva ecológica emergerá cuando tales grupos lleguen a lo espiritual?

—Sí. Creo que la dimensión espiritual no debería ser olvidada en ninguno de los aspectos de nuestra vida ya que será eso lo que hará posible vivir en armonía con los demás, con la Naturaleza y con el Cosmos. No sabemos dónde y cuándo será la próxima conferencia de la ITA; sin embargo, tenemos importantes deliberaciones que hacer sobre el tema que abordaremos, que seguramente se centrará en la superación de las diferencias o la aceptación de las mismas; es decir, en los diferentes caminos a través de los cuales podemos comunicarnos con los demás, superando las fronteras raciales, nacionales, políticas y religiosas. Y así trabajar para encaminarnos hacia una comunidad global y planetaria.

—¿La tecnología cartesiano-newtoniana aceptará algún día la dimensión transpersonal de la existencia, de la vida?

—Depende de lo que llamemos cartesiano-newtoniano.

—El resultado de lo que ahora está en el poder, que usted ha criticado tanto.



—¿Se refiere a la ciencia tradicional?

—Sí, a la ciencia clásica, la que escoge el camino de pelearse contra la Tierra y extraer sus recursos, a la cultura del ego. ¿Será posible un encuentro entre ésta y los postulados transpersonales?

—Bueno, de hecho nosotros continuamos utilizando algunas de las tecnologías que han sido desarrolladas por la ciencia tradicional. Sin embargo, creo que lo que debe ser comprendido es que la filosofía de la concepción del mundo que tenemos es limitada. Algo que los físicos ya han hecho, pues antes existía la creencia de que los físicos newtonianos poseían una descripción precisa del mundo, pero ahora ya no sucede así.

“SI NO CAMBIAMOS, LA HUMANIDAD NO SOBREVIVIRÁ”

—Pero, como usted sabe, la tendencia materialista, tan influyente en nuestro contexto, afirma que la conciencia de existir es un producto epifenoménico de la materia y que lo demás es mentira.

—En Psicología y Psiquiatría hay una diferencia fundamental entre lo que se entiende por *conciencia* y lo que se en-



tiende por *psique*. Diferencia que existe tanto en la civilización industrial como en el resto de las culturas. Sin embargo, la psique es normalmente atribuida a la superioridad de las ciencias occidentales, a la ciencia materialista. Desde una mirada más profunda, la razón de esto es una especie de ingenuidad de la Psicología y de la Psiquiatría al observar los estados no ordinarios de consciencia, y, en muchos sentidos, también la negación activa y la represión que se ejerce sobre toda clase de evidencia que provenga de las diferentes áreas de la investigación de la consciencia.

-Una perspectiva que difícilmente va a cambiar...

-Ya, pero también hay un número creciente de personas que ya están en ello y es de presumir que el resto no va a mantener esa perspectiva para siempre. Hay una historia interesante acerca de **Max Plank**, que ya es un clásico en Física. Cuando propuso su teoría de los *quantos*, ésta no fue aceptada. Su respuesta fue decir que ya se había dado cuenta de que la vieja generación estaba invirtiendo demasiado en su viejo sistema de creencias y que, por tanto, la vieja generación tendría que morir. En ese sentido, lo que hoy enseñamos en las universidades, por ejemplo sobre el cerebro y la consciencia, es

falso. Puedo ponerle un ejemplo extremo, uno entre muchos, que proviene de la Tanatología. En este campo ya estamos observando que, durante la experiencia cercana a la muerte, la consciencia se separa del cuerpo, opera independientemente y mantiene la capacidad perceptual para contemplar la resucitación, la experiencia de una consciencia desencarnada en otra parte del edificio. Este hecho es conocido por el público en general, pues está en películas, en las discusiones de televisión, etc. Pero los psicólogos y psiquiatras apenas le prestan atención. Los físicos necesitaron mucho menos para pasar de una concepción newtoniana a una concepción cuántica.

-Por tanto, ¿podría ofrecer la tecnología de lo sagrado una vía efectiva para la transformación de los vie-

jos paradigmas? Porque eso precisará de cambios contundentes...

-No he encontrado una sola persona, no importa cuán inteligente fuera o qué grado de educación tuviera, que en el momento de pasar por esa experiencia transpersonal tan significativa no se percatara enseguida de las limitaciones de la perspectiva del mundo cartesiano-newtoniano. Tras vivir este suceso, todas ellas encaminaron sus pasos hacia la dirección marcada por los filósofos espirituales de Oriente o, en algunos casos, hacia las tradiciones aborígenes; y, desde luego, hacia el pensamiento del nuevo paradigma.

-¿, en su opinión, ¿qué dirección tomará la maquinaria cartesiano-newtoniana? ¿Se extinguirá por sí misma o acabará antes con nosotros?

-Lo que creo es que nosotros tenemos que cambiar. Si no cambiamos realmente, profundamente, la humanidad no sobrevivirá. No se necesita ser muy inteligente para extrapolar la tendencia oficial; ni siquiera es necesario pensar en términos de guerra atómica: sencillamente, ahí tenemos el accidente de Chernobil. Unos pocos sucesos como ese podrían poner seriamente en peligro la supervivencia. Pero lo que es muy, pero que muy evidente, es que si continuamos contaminando en la forma en que lo estamos haciendo, mataremos la vida.

-¿Y en qué ciclo cree que nos encontramos ahora?

-Estamos en una situación que tiene dos aspectos muy negativos, pero que están llenos de esperanza. Uno es el hecho de que cada vez más gente está perdiendo la perspectiva, algo que está sucediéndoles a personas que ya han alcanzado lo que la civilización occidental nos dice que deberíamos tener para ser felices. Así que, ya sean ricos, famosos o tengan posesiones materiales, ellos sienten el vacío. Se trata de gente que ha obtenido el éxito, pero que ahora está de vuelta porque percibe que tiene que haber algo más. El otro aspecto negativo es que la crisis está escalando posiciones de forma que cada vez más y más personas están asustándose; y ese es otro elemento que puede empujar a la gente a plantearse realmente alguna solución alternativa y radical.

-Pero esto no significa que todo el mundo termine por darse cuenta y opte por el cambio.

N

OSOTROS PROPONEMOS QUE SE CREE UNA RED DE CENTROS DONDE LOS EXPERTOS PUEDAN TRABAJAR, EN EL CONTEXTO ADECUADO, CON SUSTANCIAS PURAS (PSICODÉLICOS) QUE DE OTRO MODO LA GENTE CONSUMIRÍA EN CUALQUIER OTRO SITIO.

H

AY MUCHA GENTE DE LA NUEVA ERA QUE VA A UN PAR DE TALLERES CHAMÁNICOS Y SE LLAMAN A SÍ MISMOS CHAMANES. CREO QUE DEBEMOS APRENDER A DIFERENCIAR ENTRE QUIEN REPRESENTA LA TRADICIÓN Y LOS OPORTUNISTAS.

—Significa lo que se puede apreciar, por ejemplo, en las estructuras antipadas y disipativas de **Ilya Prigogine**. Los cambios mayores se producen en los estados de mayor fluctuación y desorden y, a partir de ahí, surgen nuevas estructuras. Por tanto, no nos referimos sólo al hecho de que la situación se esté agravando, sino a la posibilidad de que, de repente, algo cambie cualitativamente.

“LAS PRÁCTICAS CHAMÁNICAS SON PODEROSAS Y TRANSFORMADORAS”

—Para muchos es evidente que también el chamanismo ha jugado un papel importante. ¿Qué representa, en su opinión, este modelo en el mundo actual?

—El chamanismo tradicional persiste solamente en muy pocas culturas puesto que ha sido suprimido en muchos lugares por las iglesias cristianas; ha sido erradicado y, en última instancia, simplemente destruido por la industrialización y la modernización. Nosotros hemos trabajado con chamanes mexicanos, que suelen venir a nuestros grupos, lo que por cierto a ellos les gusta mucho. Incluso llegan a decir que somos mejores que sus jóvenes generaciones en México, que están perdiendo el interés por los rituales en favor de los transistores, el cine, las motocicletas... Sin embargo, cuando llegan a California, inundada de todas esas cosas, y se dan cuenta de que también aquí hay gente que está buscando algo más, les encanta trabajar con nosotros.

—Usted se está refiriendo a Don José y su grupo... ¿Cree que en el chamán se da la experiencia de las matrices perinatales básicas que se producen en nosotros?

—La tradición chamánica contempla la llamada crisis chamánica, la iniciación, en la que los chamanes entran en un estado visionario y espontáneo. Se trata de la experiencia de viajar al inframundo, de ser torturado, de ser puesto a prueba... Una especie de desmembración y renacimiento posterior. En este sentido sí es una experiencia muy perinatal.

—¿Pasan ellos también por transformaciones holotrópicas, matrices perinatales reales y experiencias como las que nosotros tenemos

con nuestra madre física?

—Algunas veces. Sin embargo, ellos tienen la experiencia simbólica de la muerte y el renacimiento, que es un aspecto muy importante del chamanismo.

—El chamanismo propugna la vía de vuelta a la madre naturaleza. En este sentido, ¿podría considerarse una oportunidad, una vía de convergencia de los nuevos paradigmas?

—Hay mucha gente, incluso en nuestra cultura, que visita a los chamanes y tiene sus experiencias en el contexto chamánico. Pero lo más importante de todo ello son las modernas investigaciones que se han llevado a cabo con determinados aspectos de la tecnología chamánica. Investigadores como **Joseph Campbell**, **Neher** o **Gilek**, que realizan electroencefalogramas, han trabajado con tambores y ritmos chamánicos, registrando el poderoso impacto que producen en las ondas cerebrales. Nosotros hemos analizado todos estos elementos, explorado los psicodélicos utilizados por muchas culturas, estudiado la privación en el sueño, y ahora nos damos cuenta de que las prácticas chamánicas son muy poderosas y transformadoras. Pero ya no las vemos bajo el velo de la superstición; ahora sabemos que se trata de un proceso real y, por ello, estamos desarrollando nuestros propios métodos acorde a los tiempos actuales. Así que si se echa una ojeada a la retórica holotrópica, se encuentran procedimientos muy chamánicos, pero que llegan con una envoltura diferente, muy aceptable para nosotros.

—¿Qué han aportado a este congreso los chamanes que a él han asistido, como Don Manuel o Antonio Tii?

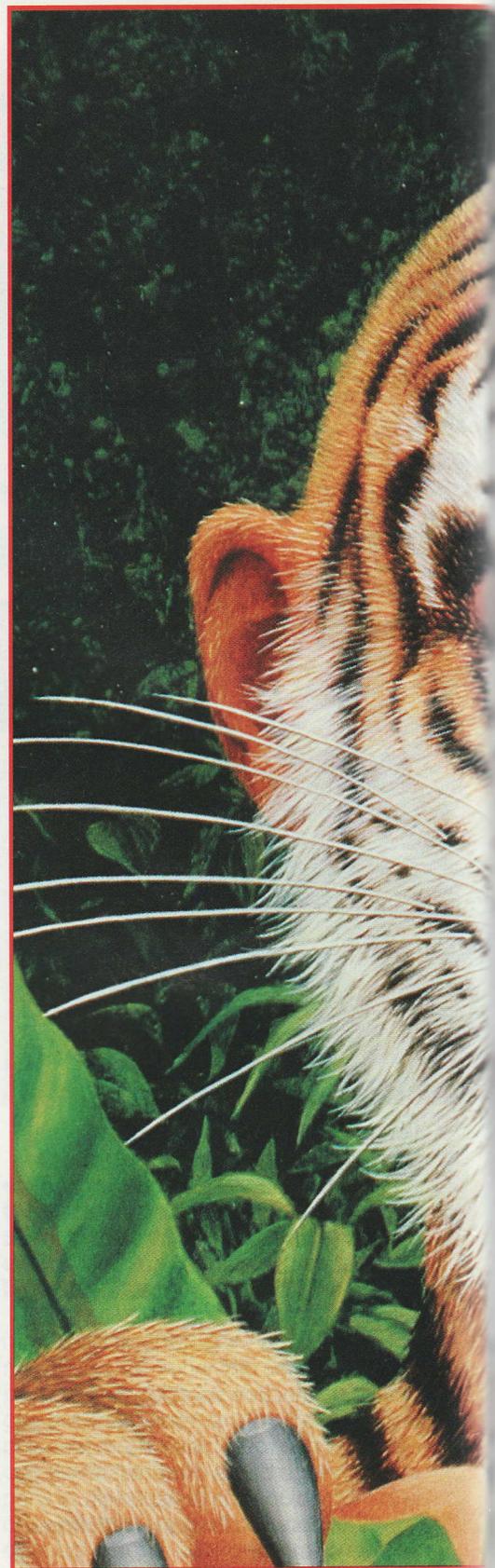
—Bien, **Don Manuel** representa la antigua tradición inca y casi sólo habla quechua, por lo que su aportación no está en el contexto oficial del programa. Sin embargo, aquí se ha encontrado —y trabajado— con cientos de personas.

—¿Y él se encuentra bien entre tanta gente?

—Realmente aprecia estar aquí; le encanta la energía, la atmósfera.

—¿Qué piensa de la irrupción de tantos supuestos chamanes en las ciudades ricas? Porque se presentan como auténticos...

—Hay mucha gente de la nueva era que va a un par de talleres cha-



mánicos y se llaman a sí mismos chamanes. Creo que la gente tiene que aprender a diferenciar entre quién representa realmente a la tradición y las personas que, de manera oportunista, se aprovechan de la situación. En el movimiento de los ancestros, de los viejos nativos americanos, hay mucho malestar; por una parte, con la gente blanca, que usa sus tradiciones e imparte cursos por dinero; y, por otra, están enfadados también con alguna de su propia gente, que utiliza todo ello de una manera comercial.



LOS PSICOTRÓPICOS, VÍA DE CONEXIÓN CON LA CONSCIENCIA CÓSMICA

—¿Es su libro *Tormentosa búsqueda del ser* una búsqueda chamánica?

—¡Uf! Hoy hay una extensa discusión sobre el chamanismo, ya que lo que sucede en las culturas chamánicas es tremendamente interesante para los psiquiatras. En estas culturas, la gente pasa por episodios dramáticos de estados no ordinarios de consciencia

cia, que desde nuestro punto de vista serían diagnosticados como psicosis y que, sin embargo, en su contexto

original resultan episodios curativos y de transformación, hechos que llegan a ser, incluso, muy provechosos para su comunidad.

—¿Es la obra de la que quizá se siente más satisfecho?

—Creo que es uno de mis trabajos más importantes... desde un punto de vista práctico. He escrito libros sobre psicodélicos, pero la gente no puede llevar a cabo formalmente, legalmente, este tipo de experiencias. Por el contrario, sobre este libro sabemos que ha ayudado a mucha gente, ya que con él han aprendido a concebir sus experiencias de una forma constructiva, como un camino de transformación y evolución. Por tanto, *Tormentosa búsqueda...* proporciona un soporte que ofrece compensación frente a la actitud represiva de la Psiquiatría occidental, que no distingue entre una experiencia mística y una psicótica. En mi opinión, puede resultar, en la práctica, muy importante para miles de personas.

—¿Cuál es el rol de las plantas psicotrópicas (enteógenos) y del chamanismo en la cultura moderna?

—Los psicodélicos jugaron un papel extremadamente importante en los años sesenta ya que la gente había estado muy inmersa en el modelo materialista y necesitaba algún camino poderoso para abrirse a diferentes realidades. Hubiera sido irreal esperar que el hechizo del modelo materialista se pudiera romper sólo a través de la meditación. Por tanto, lo que se vio en los años sesenta fue que mucha de la gente que pasó por experiencias psicodélicas acabó realmente en una búsqueda sistemática espiritual. **Ram Dass** es un ejemplo de ello. Fue profesor en Harvard y, de repente, sus experiencias psicodélicas le abrieron a otra realidad, lo que en última instancia le llevó a los Himalayas a meditar. Aprendió con **Muktananda** y muchos otros maestros. Los psicodélicos fueron una herramienta que supuso uno de los mejores avances en nuestra moderna cultura, más que en las culturas aborígenes, ya que éstas, aunque están cercanas a esta concepción del mundo, no poseen tecnología sobre drogas: ellos usan la danza, los tambores. Sin embargo, los psicodélicos no fueron aceptados y creo que el mayor problema es que, si observamos las culturas aborígenes, nos damos cuenta de que usan todos los

E N LAS CULTURAS CHAMÁNICAS LA GENTE PASA POR EPISODIOS DRAMÁTICOS DE ESTADOS NO ORDINARIOS DE CONSCIENCIA QUE RESULTAN PRÁCTICAS CURATIVAS Y DE TRANSFORMACIÓN. EN OCCIDENTE ÉSTAS EXPERIENCIAS SERÍAN DIAGNOSTICADAS COMO PSICOSIS.



LOS PSICOTRÓPICOS, VÍA DE CONEXIÓN CON LA CONSCIENCIA CÓSMICA

—¿Es su libro *Tormentosa búsqueda del ser* una búsqueda chamánica?

—¡Uf! Hoy hay una extensa discusión sobre el chamanismo, ya que lo que sucede en las culturas chamánicas es tremendamente interesante para los psiquiatras. En estas culturas, la gente pasa por episodios dramáticos de estados no ordinarios de consciencia,

que desde nuestro punto de vista serían diagnosticados como psicosis y que, sin embargo, en su contexto

original resultan episodios curativos y de transformación, hechos que llegan a ser, incluso, muy provechosos para su comunidad.

—¿Es la obra de la que quizá se siente más satisfecho?

—Creo que es uno de mis trabajos más importantes... desde un punto de vista práctico. He escrito libros sobre psicodélicos, pero la gente no puede llevar a cabo formalmente, legalmente, este tipo de experiencias. Por el contrario, sobre este libro sabemos que ha ayudado a mucha gente, ya que con él han aprendido a concebir sus experiencias de una forma constructiva, como un camino de transformación y evolución. Por tanto, *Tormentosa búsqueda...* proporciona un soporte que ofrece compensación frente a la actitud represiva de la Psiquiatría occidental, que no distingue entre una experiencia mística y una psicótica. En mi opinión, puede resultar, en la práctica, muy importante para miles de personas.

—¿Cuál es el rol de las plantas psicotrópicas (enteógenos) y del chamanismo en la cultura moderna?

—Los psicodélicos jugaron un papel extremadamente importante en los años sesenta ya que la gente había estado muy inmersa en el modelo materialista y necesitaba algún camino poderoso para abrirse a diferentes realidades. Hubiera sido irreal esperar que el hechizo del modelo materialista se pudiera romper sólo a través de la meditación. Por tanto, lo que se vio en los años sesenta fue que mucha de la gente que pasó por experiencias psicodélicas acabó realmente en una búsqueda sistemática espiritual. **Ram Dass** es un ejemplo de ello. Fue profesor en Harvard y, de repente, sus experiencias psicodélicas le abrieron a otra realidad, lo que en última instancia le llevó a los Himalayas a meditar. Aprendió con **Muktananda** y muchos otros maestros. Los psicodélicos fueron una herramienta que supuso uno de los mejores avances en nuestra moderna cultura, más que en las culturas aborígenes, ya que éstas, aunque están cercanas a esta concepción del mundo, no poseen tecnología sobre drogas: ellos usan la danza, los tambores. Sin embargo, los psicodélicos no fueron aceptados y creo que el mayor problema es que, si observamos las culturas aborígenes, nos damos cuenta de que usan todos los

E

N LAS CULTURAS CHAMÁNICAS LA GENTE PASA POR EPISODIOS DRAMÁTICOS DE ESTADOS NO ORDINARIOS DE CONSCIENCIA QUE RESULTAN PRÁCTICAS CURATIVAS Y DE TRANSFORMACIÓN. EN OCCIDENTE ÉSTAS EXPERIENCIAS SERÍAN DIAGNOSTICADAS COMO PSICOSIS.

L

OS CHAMANES TIENEN UNA COMPRENSIÓN MUCHO MÁS PROFUNDA DE LA PSIQUE Y DE LA CONCIENCIA QUE NINGUNO DE LOS PSICÓLOGOS CONDUCTISTAS Y PSICOANALISTAS. Y ES QUE NUESTRA ACTITUD HACIA ELLOS HA SIDO SIEMPRE MUY ARROGANTE.

psicodélicos con tremenda reverencia, los contemplan como si fueran algo sagrado. Esta reverencia requiere un contexto especial, mientras que nuestra gente los ingirió en guateques, conduciendo coches, etc., lo que incrementa los riesgos y reduce los efectos.

—Teniendo en cuenta eso, ¿estaría usted a favor de la legalización de las drogas en los países occidentales?

—Estaría por la legalización de algunas de ellas. No veo la razón, por ejemplo, de porqué la gente que fuma marihuana tiene que ir a la cárcel mientras la nicotina está permitida y las compañías tabaqueras hacen toda clase de publicidad y obtienen beneficios. Es bien conocido que tanto la nicotina como el alcohol son, con diferencia, más peligrosos que la marihuana para la sociedad.

En lo que respecta a los psicodélicos fuertes, cuando estuvimos en Washington realizando las investigaciones nos preguntaron qué se debería hacer con el uso de estas drogas. Nosotros sugerimos que se creara una red de centros donde los expertos pudieran trabajar con sustancias puras con todas aquellas personas que, de otro modo, las consumirían en cualquier otro lugar. Es decir, que se hiciera de manera segura y bajo supervisión, de forma un tanto reverencial y en el contexto adecuado. Creo incluso que esto podría liberar de la motivación negativa a las jóvenes generaciones, ya que el hecho de que estén prohibidas supone un incentivo adicional para que las consuman por su cuenta. Los jóvenes siempre quieren hacer lo que está prohibido.

—Más allá de su concepción clínica o química, ¿qué cree que estos psicotrópicos llevan dentro?, ¿qué clase de inteligencia o espíritu?

—Esa es la idea en las culturas nativas: tratan a estas plantas como deidades. De hecho, puedo asegurarle que yo mismo he tenido experiencias con plantas psicodélicas en las que he sentido la presencia de una cierta inteligencia que guía y cura. Pero no sé si se puede afirmar que eso está en la planta. Se trata de un uso de la estructura de la materia a través de una vía muy extraña; yo prefiero hablar de una vía por la cual la consciencia cósmica penetra en nuestra consciencia cotidiana.

“LOS FÍSICOS HAN CAÍDO EN UNA PARADOJA NO SOLUBLE”

—¿Se podría decir que, de alguna manera, Schrödinger, Heisenberg, Einstein o Bohr fueron “chamanes cuánticos”? ¿Pasaron ellos por alguna forma de transformación ante la evidencia de que la materia no lo era todo?

—Lo que les sucedió a ellos es que llevaron su intelecto hasta un punto en el que finalmente tuvo que rendirse. Pero no creo que eso fuera comparable al chamanismo, aunque **Fred Wolf** escribió un libro estableciendo similitudes entre los físicos modernos y el chamanismo. Creo que se enfrentaron a una situación paradójica, trabajaron con algo que se les escapaba de las manos, pero que paralelamente era empírico, sin poder conjuntar ambas cosas.

—¿Podrían considerarse estas situaciones como una clase de transformación arquetípica?

—Los físicos tienen que trascender la vía ordinaria del pensamiento, ya que han caído en una paradoja que no es soluble.

—Pero eso es lo que sucede con los chamanes: ellos también tienen que trascender la situación...

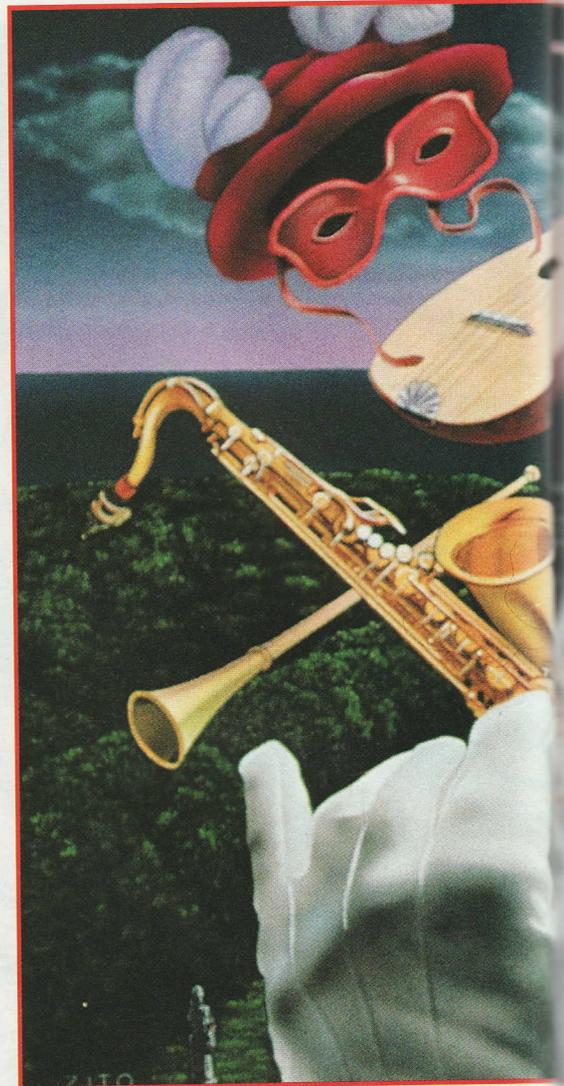
—Sí, hay semejanzas, pero experiencialmente la situación tomó una forma diferente para los físicos.

—¿Qué piensa de Carlos Castaneda?

—Pasé algunos ratos con **Carlos Castaneda**. Para mí, lo más interesante de Carlos Castaneda es el fenómeno producido por sus libros, la increíble respuesta que sus obras tuvieron en la población en general, el que contribuyera a tener un hambre tremenda por lo espiritual. La gente se suele preguntar si todo lo que escribe es real. Mi percepción sobre él es que pasó por muchas e insólitas experiencias, ya que libros como los suyos no podrían haber sido escritos por alguien que no hubiera conocido bien el tema que trataba. Pero eso no significa que todos los acontecimientos que describe sucedieran realmente; hay una mezcla de ficción, pero, sin embargo, dibuja con certeza y de una manera muy poderosa y sofisticada los estados no ordinarios de consciencia.

—¿Es Ken Wilber chamánico?

—No, no lo creo. La experiencia de **Ken Wilber** es para el intelecto, aunque



él lleve una práctica personal. Pero su contribución es importante como sistema intelectual de síntesis filosófica.

—¿Y Jesucristo fue un chamán?

—Aunque también hay ciertas similitudes, en este caso yo no usaría el término chamán ya que hay diferentes caminos para llegar a la realidad espiritual. Creo que la alquimia del camino posee su propia especificidad; el camino chamánico tiene la suya y el misticismo cristiano, aunque similar, tiene otra diferente.

“LA PSICOLOGÍA OCCIDENTAL ESTÁ EN EL PARVULARIO”

—¿Se puede hablar de la realidad como un complot?

—Bien, hay una canción muy interesante de **Jane Wagner** en la versión de **Lily Tomlin**, llamada *Búsqueda por una vida inteligente en el universo*. En ella, Tomlin dice lo que es la realidad: nada que no sea una idea colectiva. Mucha gente, cuando se encuentra en un estado no ordinario de consciencia, percibe la realidad ordinaria como si fuera lo que técnicamente podría ser llamado como “realidad virtual”. Y es que eso que nosotros percibimos como realidad sólida, como un objeto material, es creado por una orquestación de experiencias. A través de la meditación, cuando uno se sienta y



analiza, se da cuenta de que todo lo que puede decir acerca de la realidad es que ve algo, toca algo, oye algo y, si todo eso se junta, de alguna manera se crea la realidad. Así pues, dentro de veinte años, cuando la realidad virtual se desarrolle más, nos colocaremos unas gafas y unos auriculares que nos transportarán a otros mundos; y allí no habrá realmente nada, pero tendremos una experiencia muy real.

-O sea, que todo depende de la percepción.

-De hecho, los físicos modernos están diciéndonos que el mundo no es la experiencia que nosotros tenemos de él, que la materia es en realidad vacío, que no hay objetos separados.

-Usted, que proviene de una cultura racional y científica, ¿qué piensa cuando esa cultura considera al chamanismo como algo primitivo?

-Bueno, creo que eso es verdad si lo tomamos en el sentido de que la cultura chamánica no posee radios,

lásers, coches, ni todo eso. Pero creo que los chamanes tienen una comprensión mucho más profunda de la psique y de la conciencia que ninguno de los psicólogos conductistas y psicoanalistas. No hay comparación. Nuestra actitud acerca de las formas tradicionales de espiritualidad, no sólo del chamanismo, sino también de otros sistemas, como el budismo tibetano, el taoísmo o el yoga, es muy arrogante. Desde mi perspectiva, la psicología occidental está en un parvulario si la comparamos con lo que sucede en algunas de estas culturas; al menos, en estas escuelas místicas.

-¿Cree que las investigaciones que se están haciendo sobre el funcionamiento del cerebro acabarán obteniendo respuesta o, por el contrario, que la teoría de los tres ojos -la carne, la mente y el espíritu- mantendrá vigentes las diferencias para siempre?

-La posición de Ken Wilber es más

bien cerrada. No creo realmente que lo que vivimos en un estado no ordinario de consciencia pueda ser interpretado en términos de procesos neurofisiológicos cerebrales. Mencioné los estados cercanos a la muerte, en donde la consciencia puede realizar cosas imposibles para el cerebro. **Aldous Huxley** estableció ese concepto tan interesante después de algunas experiencias psicodélicas. Él se dio cuenta de que éstas no podían ser producidas por su cerebro, de tal manera que percibió al cerebro más como una válvula reductora que, de alguna manera, sólo admite determinadas experiencias muy limitadas de la realidad. Y, según él, los psicodélicos serían los instrumentos que abrirían esa válvula de forma que se logre percibir mucho más de la aportación cósmica.

-Últimamente se están realizando numerosas investigaciones sobre las triptaminas...

-Hay una consciencia creciente sobre el hecho de que existe memoria sin que haya estructura material. **Heinz Von Foster**, por ejemplo, tiene un concepto de la memoria sin materia.

-¿Acabará el ser humano encontrando las claves de tanta contradicción?

-Ciertamente, tengo la esperanza de que así será. Que nos desarrollaremos lo suficiente como para neutralizar las tendencias destructivas. **Terence McKenna** dijo algo interesante al respecto: que la histeria del mono bobo está servida. No podemos seguir comportándonos de la misma forma en que lo hicimos en el pasado; o cambiamos individualmente y saltamos hacia un nivel evolutivo totalmente diferente, o no lo conseguiremos, no sobreviviremos y nos destruiremos a nosotros mismos.

-¿Quedaría, pues, un resquicio más allá del sufrimiento, del dolor?

-Veo realmente el potencial para ello y he presenciado la transformación individual en mucha gente. Otra cosa distinta es que eso pueda suceder en una base colectiva, en un número importante de personas y de una manera lo bastante rápida y abierta, lo que no está claro... Sin embargo, me gusta lo que dijo **Ram Dass**: que lo mejor que podemos hacer, tanto si encaramos la destrucción como si tenemos la suerte de evolucionar, es ir adentro, trabajar sobre nosotros mismos, transformarnos nosotros mismos. Por una parte, eso nos preparará para encarar la destrucción -si es que ésta llega- con mucha más ecuanimidad; y, al mismo tiempo, nos convierte en los mejores instrumentos posibles para que podamos contribuir de alguna manera a la construcción de la evolución.

Manuel Almendro

L O MEJOR QUE PODEMOS HACER, TANTO SI ENCARAMOS LA DESTRUCCIÓN COMO SI TENEMOS LA SUERTE DE EVOLUCIONAR, ES TRABAJAR SOBRE NOSOTROS MISMOS, TRANSFORMARNOS NOSOTROS MISMOS.